

El jesuita Cipriano Díaz, nuevo asistente regional para Europa Meridional

:: E. C.

GIJÓN. El jesuita Cipriano Díaz Marcos acaba de ser nombrado por el padre general Arturo Sosa asistente regional para Europa Meridional y Consejero General, sustituyendo en el cargo al padre Joaquín Barrero a partir del próximo mes de septiembre.

Cipriano Díaz Marcos estuvo destinado en Gijón, hasta el mes de junio de 2014, como Superior de la Comunidad del Natahoyo y Director de la Fundación Hogar de San José. En la actualidad es delegado del provincial de España para la Tercera Edad y su preparación y consultor provincial. En 2016, participó en la 36ª Congregación General. El sacerdote posee una amplia experiencia apostólica que le ha llevado a ejercer encargos parroquiales e, incluso, a dirigir una editorial Sal Terrae, así como a animar el sector del apostolado social de manera muy comprometida.



Cipriano Díaz

Ciudadanos reclama un servicio que recoja los plásticos agrarios

La fase de participación ciudadana sobre la nueva ordenanza de residuos se cierra con solo siete aportaciones en la web

:: I. V.

GIJÓN. El portavoz municipal de Ciudadanos, José Carlos Fernández Sarasola, anunció ayer que entre las enmiendas a la nueva ordenanza municipal de residuos su grupo planteará la puesta en marcha de un servicio de recogida de plásticos agrarios, tal como aprobó el Pleno en junio a iniciativa de la formación naranja. «Es necesario para dar respuesta a las más de doscientas explotaciones agroganaderas que existen en el concejo, cuyos responsables tienen que enfrentarse al problema de qué hacer con estos residuos consecuencia del almacenamiento de forrajes y hierba», apuntó.

El concejal explicó que, al tratarse de un residuo no urbano, en la actualidad la única opción para asegurar un tratamiento adecuado de estos plásticos es su depósito en un punto limpio, «pero la realidad es que acaban

siendo mezclados con otros residuos y depositados en contenedores normales o arrojados a cualquier sitio, con el importante impacto ambiental que eso supone». El servicio propuesto consistiría en la instalación de contenedores específicos para el depósito de estos plásticos cerca de las ganaderías, «para que después sean recogidos y trasladados a COGERSA para su tratamiento».

Contenedores rotatorios

Por otra parte, ayer se cerró el proceso de participación ciudadana abierto por el Ayuntamiento a través de su página web, que solo recibió siete aportaciones a la nueva ordenanza. Entre las propuestas de los ciudadanos están que se rote la ubicación de los contenedores «para que las molestias que produce el ruido de la recogida no lo soporten siempre los mismos vecinos», que se instalen pedales de apertura en el nuevo modelo de contenedor, que haya recipientes específicos para restos de siega en las zonas de viviendas con jardín del distrito periurbano y una mayor vigilancia «para evitar la manipulación de los contenedores por bandas dedicadas a la extracción de chatarra».

JORGE ESPINA DÍAZ

LA QUE SE AVECINA



Iniciamos un año que, en lo político estará marcado por las elecciones municipales del próximo mes de mayo. Poco a poco los distintos partidos van perfilando sus candidatos. Todos hombres, de momento, menos la aspirante socialista. Ana González, Aurelio Martín y presumiblemente Mario del Fuego serán los cabezas de las tres formaciones que conformarán el polo de la izquierda frente a Álvaro Muñiz, Mariano Marín y presumiblemente Armando Fernández por Ciudadanos, con el doble interrogante del candidato de Vox y su posible entrada en el Ayuntamiento gijonés. Un panorama político de bloques, pero más fragmentado aún de lo que lo conocemos, que puede dar para más de una sorpresa. Al tiempo.

Pero no sólo de política vive el hombre y, al margen de las disputas partidistas, inauguramos un año que económicamente hablando estará presidido por la traída y llevada transición energética, que nos lleva de cabeza a una nueva reconversión industrial en nuestra ciudad, no sólo

por lo que afecte a la Central Térmica de Aboño, sino también por sus consecuencias para el tráfico de minerales del Puerto del Musel o la rentabilidad de la siderurgia o la viabilidad de cualquiera de nuestras industrias electrointensivas. Negras tormentas agitan los aires. También al tiempo.

Un año en el que se confirmará la desaceleración de la economía, cuando muchas familias gijonesas aún no se han recuperado de la crisis precedente. Más hijos que emigrarán, menos niños que nacerán y más viejos paseando por nuestras calles y plazas, en una rueda que no parece tener fin y que volverá a poner de manifiesto la incapacidad absoluta de este sistema económico para evitar la desigualdad social.

Un año en el que el panorama global estará presidido por la guerra comercial mundial, la salida de Reino Unido de la Unión Europea y, a nivel doméstico, por el entuerto catalán y sus derivadas.

La que se avecina, pensarán ustedes. Y no les faltará razón. Así que mucho ánimo con este 2019 que la esperanza es lo último que se pierde, según dicen.

Balance de la Cocina Económica: menos usuarios pero cada vez más jóvenes

El establecimiento de la Asociación Gijonesa de Caridad constata el aumento de beneficiarios en la treintena, un perfil inédito hasta ahora

Luján PALACIOS

La Cocina Económica de Gijón ha cerrado el año con un descenso en el número de usuarios por segundo año consecutivo, rozando los 150.000 beneficiarios. A falta de cerrar el año, las cifras de la Asociación Gijonesa de la Caridad desvelan que “baja un poquito la demanda, pero no mucho”, destaca Luis Torres, presidente de la entidad. Y paralelamente, constatan una caída en la edad de las personas a las que se atiende.

El responsable de la Cocina pone de relieve cómo en los últimos años el perfil de los beneficiarios del servicio de comedor ha ido cambiando hasta situarse en una media de edad sensiblemente más baja. Tal y como explica Luis Torres, “el retrato habitual de las personas a las que atendíamos era el de mayores jubilados a los que no les alcanzaba la pensión para una vida digna y se veían obligados a acudir a nosotros para poder comer caliente a diario; o directamente el de personas que sólo tenían la calle y que también tenían una edad más elevada”. Pero los estragos de una crisis que, aunque los expertos consideran superada aún se deja sentir entre los más vulnerables, han dejado tras de sí a gente muy joven con necesidades básicas sin cubrir. “Estamos viendo a gente a diario que tendrán unos 30 años, y eso antes nunca se daba”, sostiene Torres, preocupado por el cambio de perfiles entre quienes acuden a la casa en busca de ayuda.

Hasta el mes de diciembre se habían repartido en la Cocina Económica unos 145.000 desa-



Los fogones de la Cocina Económica de Gijón. | JUAN PLAZA

La media de servicios diarios se sitúa en unos 13.000 entre desayunos, comidas y cenas

yunos, comidas y cenas, con lo que el año, sumando los servicios de Nochebuena, Nochevieja y Navidad, se cerrará con más 150.000. En el año 2017 se registraron 150.500 servicios, con lo

que “hay descenso, peor no tanto como sería deseable; aún son muchas las personas que necesitan ayuda”, reflexiona Torres. Además “no está clara la causa del descenso de usuarios, nos tememos que se hayan repartido entre otros recursos”, alerta.

El centro sirve una media de algo más de 13.000 servicios, la mayoría comidas, y con la mayor afluencia del año durante el verano. “Notamos un incremento grande en julio y agosto”, advierte Torres, una situación que se repitió entre el resto de recursos de la Red de Inclusión Activa de la ciudad de Gijón. También ellos

han notado en los últimos tiempos un descenso en la media de edad de las personas que precisan de sus servicios, junto con un incremento notable de las familias con menores de edad al cargo.

De hecho, el Albergue Covadonga se ha visto obligado este año a habilitar más espacios para este tipo de perfil, que llega con más frecuencia y para el que han querido disponer de un ala que dé satisfacción a las necesidades de los niños, con zona de juego y estudio y una pequeña salita-cocina en la que las familias puedan preparar la comida de los pequeños con mayor intimidad.



Cipriano Díaz.

El exdirector del Hogar de San José, consejero general de los jesuitas

Luján PALACIOS

El jesuita Cipriano Díaz Marcos acaba de ser nombrado por el adre general Arturo Sosa asistente regional para Europa Meridional y consejero general, sustituyendo en el cargo al padre Joaquín Barreiro a partir del próximo mes de septiembre.

Cipriano Díaz Marcos estuvo destinado en Gijón hasta el mes de junio de 2014, como superior de la comunidad del Natahoyo y director de la Fundación Hogar de San José. En la actualidad es delegado provincial de España para la “Tercera edad y su preparación” y consultor provincial en Castilla y León. En 2016, participó en la 36.ª congregación general.

Posee una amplia experiencia apostólica que le ha llevado a ejercer encargos parroquiales, a dirigir una editorial (Sal Terrae) y a animar el sector del apostolado social. Fue, a su vez, superior de diversas comunidades.

Manos Unidas

PLÁNTALE CARA AL HAMBRE:

SIEMBRA



El centro Ángel de la Guarda de Aspace tendrá una nueva furgoneta

El vehículo, donado por Carrefour, se usará para los desplazamientos de ocio de los usuarios del establecimiento

Luján PALACIOS

El centro de Aspace Ángel de la Guarda, ubicado en Castiello de Bernueces, contará próximamente con un nuevo vehículo para sus usuarios, una furgoneta adaptada que ha sido donada por la Fundación Carrefour.

La entidad, dentro de su campaña de colaboración con entidades sociales, hará entrega en los próximos días de un furgón marca Mercedes para uso del centro, que en la actualidad sólo disponía de un vehículo “ya muy viejo y en malas condicio-

nes”, señalan los responsables de Aspace, que reciben esta donación “encantados”.

Porque la furgoneta adaptada se utilizará para salidas de ocio con las personas con parálisis cerebral a las que atiende el centro, desplazamientos cortos para asistir a eventos y para excursiones en grupo de los 150 usuarios con que cuenta el centro en sus instalaciones gijonesas.

Texturización

Del mismo modo, esperan recibir en los próximos días una

máquina texturizadora de comidas que facilitará la alimentación a quienes tienen parálisis cerebral. La máquina consiste en una potente trituradora que hará posible que cualquier alimento sea reducido a fragmentos muy pequeños para ser mezclados con geles que faciliten su texturización, de tal manera que cualquier tipo de alimento puede ser ingerido por los usuarios con una textura homogénea, melosa y fácil de masticar y sin provocar problemas de atragantamiento.